
Estudiantes migrantes-viajeros: nuevas metodologías y categorías de análisis. Experiencias desde la UNMDP⁷⁰

Miguel Matías Saba

Licenciado en Servicio Social
(Universidad Nacional de Mar del Plata)
Profesor en Docencia Superior
(Universidad Tecnológica Nacional)
Correo:
miguelmatiasaba@gmail.com
matias_sab@hotmail.com

Héctor Damián Peralta

Licenciado en Servicio Social
(Universidad Nacional de Mar del Plata)
Correo:
hectordamianperalta@hotmail.com

70 Como antecedente de dicho artículo, se tomarán en consideración algunas ideas de la Tesis de Grado para la obtención del título de Licenciado en Trabajo Social de Héctor Damián Peralta, titulada “Estudiantes Migrantes-viajeros. Estudio de las estrategias que poseen los/as estudiantes migrantes-viajeros, oriundos/as de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi durante su trayectoria académica en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social Universidad Nacional de Mar del Plata durante el periodo 2006-2016”, dirigida por la Lic. Paula Meschini y co dirigida por la Lic. Romina Rampoldi. En dicho estudio, se fueron detallando las estrategias de vida empleadas en el acceso, tránsito y permanencia en la UNMDP, a través de un método autoetnográfico.

Resumen

El acceso, tránsito y permanencia en el nivel superior de educación siempre ha sido motivo de investigaciones en diferentes universidades del país. En nuestro caso, y en base a los aportes de la tesis de grado de uno de los autores partimos de la reflexión realizada sobre las experiencias como estudiantes oriundos de localidades o ciudades aledañas a universidades nacionales públicas no aranceladas del interior de la República Argentina.

A través del análisis interpretativo que toma en cuenta la sistematización de las intervenciones sociales, sumado al empleo de aquellas metodologías de investigación que no son consideradas como “tradicionales” dentro de la academia presentaremos la noción de “estudiantes migrantes-viajeros”. De esta forma, proponemos visualizar, reflexionar y debatir dicha idea que se construyó desde los “márgenes” de la academia.

Palabras claves

sistematización, perspectiva autobiográfica, metodologías de investigación “no tradicionales”, estudiantes migrantes-viajeros

Abstract

The access, transit and permanence in the superior level of education has always been a reason for research in different Universities of the country. In our case, we start from the reflection carried out on the experiences as students coming from localities or cities close to national public universities without tariffs in the interior of the Argentine Republic. Through an interpretative analysis that takes into account the systematization of social interventions, together with the use of those research methodologies that are not considered “traditional” within academia, we will present the notion of “migrant and traveling students”. In this way we propose to visualize, reflect and debate this idea that was built from the “margins” of academia.

Keywords

systematization, research methodologies “non-traditional”, migrant-traveling students

Introducción

En primer lugar, nos parece necesario destacar desde dónde hablamos, y esto lo hacemos a partir de la reflexión efectuada en base a nuestras experiencias personales como estudiantes —actualmente graduados— de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)⁷¹. Este artículo recupera los hallazgos de la Tesis de Grado de uno de los autores (Peralta, 2019) y remite metodológicamente a una sistematización de experiencia personal de carácter autobiográfico (Fischetti y Chiavizza, 2017). El hecho de hacer visible la singularidad de una realidad que forma parte de quienes acceden a la educación superior con la intención de producirlas como situaciones existentes (Boaventura de Sousa Santos, 2006) conforma la propuesta de este artículo, que detalla una forma otra de interpretar y categorizar el acceso, tránsito y permanencia en el nivel superior de educación contemplando los factores sociales externos al sistema educativo, como por ejemplo no residir en la propia ciudad de estudio y tener que movilizarse diariamente de una ciudad a otra para cursar; lo cual a su vez implica diferentes limitaciones para la permanencia en el sistema educativo superior comprendiendo cuestiones organizativas-logísticas, económicas, sociales y el proceso de adaptación a la Universidad y sus contenidos.

Con relación al acceso a la educación superior en Argentina, este tema ha sido uno de los objetivos primordiales de las políticas públicas llevadas a cabo por los diferentes gobiernos democráticos a lo largo de la historia del país. No obstante, durante insuficientes períodos de gobiernos democráticos, se ha focalizado en promover el acceso al nivel superior a diferentes generaciones de estudiantes cuyas familias provienen de sectores populares y de comunidades rurales o semi rurales. Asimismo, todo lo que relacionado al ingreso al sistema universitario y su permanencia han sido objeto de varios estudios tanto en la Universidad Nacional de Mar del Plata como en otras universidades del país; los cuales abordan la temática partiendo desde el

71 En adelante, utilizaremos la sigla UNMDP para referirnos a la Universidad Nacional de Mar del Plata.

abandono y rezago de los estudiantes. Conviene subrayar que cuando se hace mención al rezago, se debe considerar al mismo como un proceso de lentificación, prolongación o demora que se observa cuando el tránsito de un estudiante por el diseño curricular se extiende más de lo previsto en el plan de estudios (Hammond, 2016)⁷².

Otro aspecto abordado en diferentes trabajos comprende la masificación, desgranamiento y deserción de la matrícula universitaria, en la cual se evidencia la correspondencia entre herramientas brindadas a través de las políticas públicas y las posibilidades de generar las condiciones necesarias para contribuir a la creación de estrategias que permitan modificar esa situación (González Carella *et al.*, 2012). Quizás, esta propuesta contribuirá junto con la categorización “estudiantes migrantes-viajeros” al proceso reflexivo para comprender las particularidades que asume el tránsito por la universidad y sumar perspectivas a los diferentes análisis sobre las universidades públicas argentinas y la Universidad Nacional de Mar del Plata en tanto institución.

La sistematización y el desafío de incluir nuevas perspectivas desde los “márgenes” de la academia

Un rasgo que debemos considerar al momento de realizar procesos reflexivos sobre esta temática, son los vastos territorios que existen dentro del radio de ocupación donde se encuentra cada una de las universidades nacionales públicas del país; que al mismo tiempo involucra un posicionamiento que consiste en dar a conocer otras cotidianidades, formas de vida, sentir, hacer, pensar, vivir. Desde nuestro humilde punto de vista, creemos que esto es una deuda que mantenemos con la universidad pública y con la producción de conocimiento; y lo que pretendemos plasmar forma parte de un proceso reflexivo cuyo fin es poder denotar formas de investigación, de intervención en lo social y de epistemologías otras dentro de las ciencias sociales y humanas. Nada de lo expuesto hasta aquí es algo que lo realizamos

.....
72 Al mismo tiempo, diversos estudios se enfocan desde una perspectiva organizacional y sociológica que arroja como resultado que el problema del abandono es similar en universidades estatales y privadas.

por nuestra propia cuenta, sino que es parte de un posicionamiento ético político y un proceso que surge desde la asignatura Supervisión de la carrera de Lic. en Trabajo Social de la UNMDP⁷³.

Concretamente, lo que se propuso desde dicha asignatura fue producir saberes en situación, desde narrativas capaces de historizar y de desnaturalizar discursos hegemónicos del mercado, de la productividad, o de modas discursivas que se van instalando (Meschini, 2018). Estos son pequeños pasos, firmes, pero acertados en pos de ejercer una forma de investigación que se diferencia de aquellas que se legitiman como las “tradicionales”, sin llegar a generalizaciones; sino que por el contrario, la intención se basa en destacar aquellas singularidades de la intervención en lo social entendiendo a la sistematización de la intervención en lo social como una metodología de investigación no positivista (Bernaldo de Quirós y Rodríguez, 2004) a pesar que esta perspectiva difiere de otras múltiples maneras de concebir la sistematización, la intervención, la investigación, el positivismo y el Trabajo Social, entre otras tantas cuestiones. El proceso de sistematización “sirve a dos objetivos: mejorar la práctica y enriquecer, confrontar y modificar el conocimiento teórico existente, contribuyendo a convertirlo en una herramienta útil para entender y transformar la realidad” (Sandoval Ávila, 2001:116). Al mismo tiempo, la consideramos como una “metodología cualitativa no positivista” cuya preocupación central parte de iniciar un proceso auto reflexivo acerca de cómo se fue configurando el oficio de estudiante desde el auto reconocimiento de las distintas prácticas sociales desarrolladas (Meschini, 2018) y se compone como una herramienta válida de análisis que contribuye a la conformación de intervenciones fundadas, posibilitando la comprensión articulada entre teoría y práctica, cuyas relaciones no son visibles a la percepción inmediata. En efecto, el hecho de partir desde la experiencia personal hace que quien asuma el rol de investigador sea partícipe directo de la realidad de la cual forma parte, logrando que a su vez se convierta en escritor o narrador (Guerrero Muñoz, 2017). En otras palabras, a través de la lógica

.....
73 Asignatura perteneciente al 5° Año de la carrera de Lic. en Trabajo Social de la UNMDP.

narrativa de quien investiga “sujeto” y “objeto” de la investigación se congregan, diluyendo la “distancia etnográfica”.

Construir desde los “márgenes” de la academia

Este proceso de reflexión que estamos realizando, también lo hacemos desde otra metodología que dentro del Ciencias Sociales no está legitimada, sino que, por el contrario, está segregada y no convalidada totalmente como lo es la perspectiva autobiográfica, que frecuentemente es achacada por sus detractores como una metodología “no objetiva” incapaz de lograr generalizaciones. Ante esto, constantemente nos preguntamos: ¿Desde nuestra profesión como lo es el Trabajo Social, es posible no reconocer y retractar lo autobiográfico? ¿Cuántas excepciones a las generalidades que propone la vida nos encontramos en cada entrevista, en cada intervención? ¿En cuántas oportunidades la experiencia personal, situada y única no coincide con lo establecido o normado?

Por lo que se refiere a la narrativa autobiográfica, ésta siempre fue considerada como marginal en la academia y probablemente se deba a que no cumple con determinados lineamientos que proponen las metodologías de corte positivista⁷⁴. A pesar de esto, unas buenas formas de oponerse a esas metodologías de corte positivista se dan desde prácticas teóricas que pueden entenderse a su vez como políticas porque rompen con las dicotomías existentes y legitimadas, como, por ejemplo: subjetivo/objetivo; experiencia/creencia; sentimiento/pensamiento; inmediato/general; personal/social. Las narrativas, experiencias y recuerdos apelan a estructuras del sentir, a esos significados y valores tal como son vividos y sentidos, y que poseen ese componente social y político que define nuestra condición de sujetos históricos. Los resultados, con un afán de objetividad y neutralidad de corte moderno y positivista suelen ocultar, invisibilizar, borrar e incluso olvidar los trayectos, las elecciones y las decisiones que hicieron posi-

.....
74 Comprendiendo al Positivismo como aquella corriente que afirma que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, y, que tal conocimiento solamente puede surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del método científico.

ble arribar a las conclusiones, al texto que se fija de una investigación científica (Fischetti y Chiavazza, 2017), lo cual implica desafíos y posicionamientos ético políticos en la labor cotidiana dentro de las Ciencias Sociales.

En consonancia con lo expuesto y articulando esto con autores del pensamiento nacional y latinoamericano⁷⁵, pensar desde los márgenes de la academia significa cuestionar aquellas acciones que tuvieron por objetivo sustituir e invisibilizar tradiciones culturales del período indocolonial y las participaciones del emergente popular y de sus referentes a lo largo de la historia a través perspectivas a-históricas y universales (Pestanha y Bonforti, 2014) que tienen relación con el paradigma de modernidad. En otras palabras, Fermín Chávez (2012) sugiere implementar una nueva episteme que considere las singularidades de estas latitudes y colabore a fundamentar una ciencia del pensar, o episteme, para los productos más nuevos de la historia: nuestras naciones de la periferia. “Tener conciencia de nuestra situación parece ser lo primero en este razonamiento. Yo diría la thesis primera, sin olvidar que en griego thesis significa posición” (Chavez, 2012:298).

Con esto queremos decir que el positivismo y el eurocentrismo forman parte de la producción de conocimientos que se encuentra inscripta dentro del binomio modernidad/colonialidad que a lo largo de la historia fue condicionando nuestra forma de ver, pensar, sentir e interpretar el mundo, estableciéndose como una matriz de pensamiento que propone un mundo llamado “objetivo” (Martinez y Agüero, 2019), el cual termina muy alejado de las experiencias humanas y se compone como un mundo inventado por un sujeto que es forzado a pensarse a sí mismo como un “observador neutro”.

Esta objetividad de la que hacemos mención y propone que postula esta matriz de pensamiento, poca relación tiene con las cotidia-

.....
75 Con esto hacemos alusión a la interpretación desarrollada por el revisionismo histórico, una corriente frecuentemente criticada por las diferentes escuelas historiográficas vinculadas a los ámbitos académicos del país cuya cosmovisión fue capaz de nutrir a grandes movimientos políticos acontecidos durante el siglo XX en América Latina, como por ejemplo el Yrigoyenismo y el Peronismo. Algunos autores que construyeron con sus producciones a esto han sido Rodolfo Kusch, Juan José Hernández Arregui, Manuel Ugarte, Fermín Chávez, Arturo Jauretche Raúl Scalabrini Ortiz, entre tantos otros

nidades de estos pagos y menos aún con nuestra experiencia como estudiantes.

Ser “estudiante”: un proceso de adaptación en las universidades públicas

En un primer momento, la entrada a la universidad representa una serie de rupturas. Se abandonan antiguas referencias u orientaciones y se descubre un “nuevo mundo”, una nueva forma de vida, que se contrapone a lo conocido con anterioridad al llegar a la universidad. Si bien esto es frecuente en todas las personas que se encuentran por primera vez dentro del complejo universitario y precisamente desde las enormes estructuras de concreto donde está emplazada la universidad. A modo de ejemplo, nuestra primera experiencia se basó en trasladarse en colectivo durante una hora, caminar y encontrarse con estructuras edilicias diferentes, siendo que en pocas oportunidades nos habíamos topado con instituciones educativas que superen los dos pisos de altura. “El sentimiento de aislamiento, de soledad... En particular en los grandes grupos, el estudiante se siente perdido en la multitud de los amplios salones universitarios. La facultad es una jungla” (Gómez Mendoza y Álzate Piedrahita, 2010:87).

Alain Coulon (1995) refiere que la entrada a la universidad funciona como un tránsito o pasaje de un estatus social a otro, de una cultura a otra, que durante ese primer periodo en la Universidad requiere de aprender su oficio de estudiante; y constituye un proceso que se genera en tres tiempos: el tiempo de la alienación (entrada a un universo desconocido que rompe con el mundo anterior); el tiempo del aprendizaje (movilización de energías, definición de estrategias, adaptación progresiva) y el tiempo de la afiliación (comprende lo relativo al dominio de las reglas institucionales). Tanto en el nivel institucional como pedagógico, se requiere de un proceso de afiliación institucional en el cual el estudiante pueda ir internalizando pautas propias de la institución e introduciéndose en la forma de trabajo o metodologías de estudios. La entrada, permanencia y acceso a la universidad representa un paso, una transición difícil entre un estudiante del nivel secundario y un estudiante del nivel superior. Superar este umbral exi-

ge, como todo paso, una iniciación, una afiliación a un nuevo mundo, a sus usos y costumbres. Imaginen nuestra experiencia, ya que nuestra comparativa entre ese “nuevo mundo” y lo que ya conocíamos (C. N. Otamendi⁷⁶) se generaba constantemente debido a que viajamos a diario durante nuestra trayectoria educativa en el nivel superior de estudios. Pongamos por caso nuestra experiencia: de dónde venimos y residimos durante toda nuestra vida no existen residencias familiares, complejos habitacionales, viviendas o instituciones públicas que tengan más de dos pisos de altura, como tampoco existen líneas locales de colectivos. Podríamos seguir nombrando una cantidad muy importante de ejemplos como estos. Parafraseando a Raymond Williams (2001), nuestra experiencia implicó un descubrimiento y una vinculación constante entre lo nuevo y lo ya conocido, entre otras prácticas que hacen a nuestra vida cotidiana e indican un “contraste” entre nuestra vida signada por la tranquilidad y las formas de una comunidad semi rural, y el hecho de llegar a una ciudad tan importante como Mar del Plata para recibir cierto nivel instrucción educativa. Con esto queremos decir que el ingreso a la Universidad no es un traspaso sencillo de un nivel de estudios a otro, sino que también existen varios factores que dificultan el acceso al sistema universitario y el ingreso a los estudios universitarios puede considerarse como un complejo proceso de entrada a otra cultura más allá de los requerimientos administrativos e institucionales que formalizan la condición de cada estudiante y requieren de la adecuación a las normas de un mundo en el que son centrales la construcción y la circulación de ideas (Casco, 2008).

¿Estudiantes tradicionales o no tradicionales?: estudiantes migrantes-viajeros

Al hacer referencia a la matrícula universitaria, lo que se realiza es una diferenciación entre estudiantes “tradicionales” y “no tradi-

.....
76 Comandante Nicanor Otamendi es una localidad de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se encuentra ubicada en el partido de General Alvarado, a 38 km de Miramar, cabecera del partido. Dista a 38 km de la ciudad de Mar del Plata, Partido de Gral. Pueyrredón, donde se encuentra emplazada la UNMDP.

cionales”. En referencia a lo expuesto por Linne para hacer mención sobre los estudiantes no tradicionales, les identifica como “los colectivos atípicos o con poca participación en la Universidad” (2018:131). ¿Por qué motivo se clasifican como “estudiantes no tradicionales” a quienes formamos parte de sectores sociales que componen las primeras generaciones de universitarios? ¿A qué alude esta categorización? En este sentido, inferimos que se asimila a la idea del “sujeto inesperado” a la cual refiere Alfredo Carballada, en la que un sujeto que se presenta, no coincide entre el sujeto que cada institución sigue esperando y el que realmente llega se produce una distancia que varía según diferentes circunstancias, que en determinadas situaciones puede ser transitable y, en otras, produce un hiato, un vacío que lo torna irreconocible y ajeno (Carballada, 2007:50).

Imaginen nuestra situación: estudiantes que forman parte de la primera generación de universitarios de toda su ascendencia genealógica. Lo que nos parece menester subrayar es que, desde nuestras experiencias, existe un número importante (que no podemos, ni vamos a especificar) de quienes además de formar parte de la primera generación de universitarias, han podido culminar los estudios secundarios. Al mismo tiempo, en base a lo investigado y/o consultado no existen con referencia a la UNMDP investigaciones que abarquen el tema del “estudiante migrante-viajere”. De este modo, consideramos como “estudiantes migrantes-viajeros” a quienes se movilizan a diario de su lugar de origen hacia otra ciudad con el objetivo de cumplir con la regularidad de las cursadas. Esta categoría, indica algo que pasa desapercibido en la propia universidad. En otras palabras, los datos suministrados por la secretaría académica de la Universidad Nacional de Mar del Plata a través de los sistemas informáticos⁷⁷ para los períodos en que hemos cursado nuestros estudios universitarios⁷⁸ dan cuenta de los lugares del cual provienen los/as estudiantes, pero

.....
⁷⁷ Ambos son sistemas informáticos de gestión académica que registran y administran todas las actividades académicas de la Universidad y sus Facultades, desde el ingreso hasta la obtención del título de cada estudiante. En el caso de la UNMDP, en un primer momento se utilizó el sistema AluWeb, y actualmente se utiliza el sistema SIU Guarani.

⁷⁸ 2006 – 2014 y 2006 – 2019

no detallan donde residen durante el ciclo lectivo. Concretamente, no puede revelar lo que implica un traslado diario de una ciudad a otra, y qué estrategias se deben implementar para poder transitar y permanecer en la universidad a comparación con cada estudiante residente en la ciudad donde se encuentra emplazada la UNMDP⁷⁹.

Como sabemos, la implementación de políticas públicas durante la gestión de gobierno entre 2015-2019, fueron orientadas a un “achicamiento” del Estado. Esto significa, que la inversión y administración ejercida por el Estado Nacional, se toma en términos de “gasto público” y no de “inversión social”. En la actualidad, tendrían que implementarse otro tipo de estrategias para que cada estudiante pueda sobrellevar los estudios y las políticas públicas considerando otros elementos, puesto que es totalmente diferente el contexto socio económico y cultural que se presenta hoy en día en comparación al vivenciado por nosotros. La implementación de acciones para poder transcurrir en el nivel superior de estudios involucra la interacción de varios actores, que en una función directa o indirecta favorecen al contexto en el cual se desenvuelve la persona que elige seguir sus estudios en el ámbito universitario. Las becas de percepción económica de carácter universal son uno de los insumos que consideramos más relevantes en este aspecto, ya que el costo que implica trasladarse diariamente a cursar. En otras palabras, durante la trayectoria universitaria que realizamos, observamos algunos puntos que creemos pertinentes presentar. En primer lugar, sería necesario conjugar varias dimensiones en la evaluación de asignación de becas, en tanto existen estudiantes que necesitan más de una beca a la vez que permita garantizar la continuidad educativa y obtener un sustento que por otros medios no se puede obtener. Además, para poder garantizar el derecho a la educación en el nivel superior, se debieran generar canales de comunicación sobre las becas existentes para garantizar escenarios que sean propicios para el desarrollo y desempeño de cada estudiante y que permitan transitar la formación en igualdad de condiciones

.....
79 Se interpreta mediante este estudio qué es la propia institución de la UNMDP quien genera una masa homogénea en cuanto a la procedencia de la población estudiantil sin tener en consideración diferentes aspectos económicos, logísticos, organizacionales, emocionales.

en la comparativa entre las cotidianidades de los estudiantes. Es por este motivo que postulamos la necesidad de contemplar la asistencia como derecho (Campana, 2016) para poner en discusión el contenido de la propia asistencia social y poder rever cuestiones vinculadas a las prestaciones que se ofrecen, qué necesidades atiende, qué acciones estarán centralizadas o descentralizadas, entre otras dimensiones importantes. En otras palabras, plantear la asistencia como un derecho significa tener en consideración el hecho de brindar elementos económicos, como becas que contribuyan a garantizar la trayectoria y permanencia dentro del nivel superior de estudios, sumado al objetivo de analizar y planificar programas y políticas universitarias que puedan contener a la diversidad que se presenta en la comunidad estudiantil. Al mismo tiempo, la conformación de una red que está compuesta por instituciones, decisiones políticas, marcos legales y estrategias de vida proporcionarán herramientas y/o recursos con lo que se cuentan a la hora de afrontar el pasaje por la universidad, evidenciando una incongruencia entre las categorías conceptuales y la realidad que reclaman ser resignificadas (Zemelman, 2001 en Meschini y Rampoldi, 2017). Es necesario recalcar que la narrativa autobiográfica empleada en la investigación realizada a través de un proceso reflexivo nos permitió ver al “estudiante migrante-viajere” desde una perspectiva situada, con elementos propios de nuestra historia y cotidianidad.

Reflexiones finales

Porque esto tiene otra llave
Y el gaucho tiene su cencia
Martín Fierro, Canto IX

La implementación de acciones y estrategias para poder transcurrir en el nivel superior de estudios implica la interacción de diferentes actores, pero principalmente del Estado para que desde una función directa pueda favorecer a través de diversas medidas al escenario en el cual se desenvuelve la persona que elige seguir sus estudios en el ámbito universitario. Las categorías tradicionales que se

emplean dentro de los formularios utilizados para recolectar datos de los estudiantes, no visibilizan con exactitud las cotidianidades de “estudiantes migrantes-viajeros”, creando una seria dificultad en poder diseñar estrategias y políticas orientadas al ingreso y permanencia a nivel institucional de estudiantes que podrían ubicarse dentro de esta categoría, sino también para colaborar con el ejercicio de problematizar sobre cómo se construyen los conceptos de análisis desde la academia.

Eventualmente se exigen y configuran ciertos lineamientos, métodos de investigación, sistematización y narrativas de las que nos preocupamos por respetar a fin de darle una mayor veracidad a lo que uno trabaja. Pero acá nos preguntamos lo siguiente: ¿Por qué motivo no problematizamos a qué responden esas “seriedades”? ¿Por qué naturalizamos y empleamos metodologías y categorías que no responden a nuestras cotidianidades? ¿Por qué no nos preocupamos en la producción de un conocimiento situado, orientando a la ciencia a emplear métodos que tengan relación con esas singularidades que configuran nuestras vidas?

“Una sociedad orienta y desarrolla determinados sectores de la ciencia en función de sus propios fines” (Chávez, 2012:100). En otras palabras, pocas veces nos percatamos de que la orientación, aplicación y desarrollo de las ciencias dependen de los fines que perseguimos como sociedad. Sin embargo, en estas latitudes los fines perseguidos por la sociedad han alegado a modos de producción de conocimiento, que para que el mismo sea catalogado como “científico” debe responder a ciertos parámetros establecidos por formas que pretenden arribar a generalizaciones. Implica todo un desafío hacer el intento de emplear metodologías, epistemologías que nos permitan pensar desde otros espacios geográficos.

Y nos sentimos identificados con una perspectiva “periférica” que involucra un posicionamiento ético político que consiste en dar a conocer cotidianidades y realidades de otras comunidades y localidades del interior de la provincia de Buenos Aires a la Universidad de Mar del Plata. Como decimos desde la informalidad, “llevamos un poco de ruralidad, de pueblo a la universidad”. Dicho de otra mane-

ra, hacer conocer nuestras realidades que son particulares requieren de análisis acordes al contexto en el cual se formulan las propuestas, en pos de “la solución de nuestros problemas o a la satisfacción de nuestras necesidades que son locales, exclusivas, únicas, como único es nuestro país” (Chávez, 2012:163).

Las diferentes categorías de análisis con frecuencia responden a concepciones eurocentristas de esas categorías. Hemos desarrollado la noción de “Estudiante Tradicional”, por citar un ejemplo. ¿No tiene esa categoría, un elemento eurocéntrico? ¿Dicha categoría, comprende un contexto como el de nuestro país? ¿Tradicionalmente todas las generaciones de las familias de este país han concurrido a la Universidad? ¿No somos nosotros parte de las primeras generaciones de universitarios? Incorporar desde la problematización nuevas categorías de análisis que permitan adecuarse a las cotidianidades de la población de un país como Argentina fue uno de nuestros objetivos en este proceso reflexivo que fuimos desarrollando a lo largo de este artículo. Nuestra experiencia puede coincidir o no con las cotidianidades de estudiantes de las universidades públicas del interior del país, pero a nuestro entender lo importante radica en el hecho de hacer notar la singularidad de nuestras cotidianidades en las que debemos desentrañar las ideologías de los sistemas centrales, en cuanto ellas representan fuerzas e instrumentos de dominación, es una de las tareas primordiales de los trabajadores de la cultura en las regiones de la periferia...necesitamos, pues, una nueva ciencia del pensar, esto es, una epistemología propia (Chávez, 2012:168).

Para finalizar, queremos destacar que lo que proponemos no pretende excluir el conocimiento de otras ideas, categorías, términos promoviendo una especie de aislacionismo intelectual.; sino que lo que se pretende realizar es pensar y tamizar diversas ideas desde el ámbito geográfico que lleva a la reflexión. En definitiva, visibilizar nuestras experiencias e introducir una concepción sobre categorías ya abordadas ayudarán a evidenciar una de las realidades de quienes nos trasladamos a diario a la ciudad para ir a la Universidad. Entendemos que un caso singular como el desarrollado por la tesis de grado mencionada al inicio de este artículo aporta riqueza no sólo para detallar

e implementar metodologías diferentes para el análisis del acceso, permanencia y culminación de estudios universitarios de juventudes que mientras transitan la universidad continúan residiendo en su localidad de origen, donde ruralidad y urbanidad se conjugan continuamente en la cotidianidad; sino también para reinterpretar y pensar nuevas nociones acordes a las vivencias propias de estos espacios del interior del país.

Referencias bibliográficas

Bernaldo de Quirós, Ma. Laura y Rodríguez, Ma. del Pilar (2004). La sistematización como forma de producción de conocimiento científico, desde una perspectiva no positivista. En: Revista Confluencia, año 1, número 4.

Campana, Melisa (2016). Asistencia Social y restauración neoliberal. Conferencia presentada en el Panel de Apertura del Encuentro de la Regional Pampeana de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS), Mar Del Plata, Argentina.

Carballeda, Alfredo (2008). La Intervención en lo Social y las Problemáticas Sociales Complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social. En: Revista Margen, Edición 48. Recuperado de: <https://www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html>

Chavez, Fermín (2012). Epistemología para la Periferia. 1ª Ed. Lanús, Argentina, Universidad Nacional de Lanús.

Coulon, Alain (1995). Etnometodología y educación. Barcelona, España, Paidós educador.

De Oto, Alejandro; Alvarado, Mariana, *et. al.*, (2017). Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana. 1ª edición. CLACSO.

De Sousa Santos, Boaventura (2006). La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf>

García de Fanelli, Ana María (2000). Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media. SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina). Disponible en: http://www.vcn.siteal.org/sites/default/files/siteal_debate_5_fanelli_articulo.pdf

Gómez Mendoza, Miguel Angel y Álzate Piedrahita, Ma. Victoria (2010). El 'oficio' de Estudiante universitario: Afiliación, aprendizaje y masificación de la Universidad.

En: Revista Pedagogía y Saberes No.33, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, (pp. 85–97).

González Carella, María Inés; Murillo, Luciana; Hammond, Fernando; Buscemi, Hernán (2012). Una experiencia de innovación periférica: el caso PACENI en la Facultad de Ciencias económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicado en XII Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur, Puerto de Veracruz, 14-16 noviembre 2012. ISBN 978-987-544-483-6.

Gorostiaga, Jorge; Lastra, Karina y Muiños De Britos, Stella Maris (2017). Políticas institucionales para favorecer el acceso y la permanencia en universidades argentinas: un análisis de cuatro instituciones del conurbano bonaerense. En: Páginas Educación, vol.10, N° 1. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682017000100151

Guerrero Muñoz, Joaquín (2017). Las claves de la etnografía como método de investigación en la práctica social: conciencia y transformatividad. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales Universidad de Murcia. Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. Vol. 3.

Kisilevsky, Marta y Veleda, Cecilia (2002). Dos estudios sobre el acceso la educación superior en la Argentina. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, UNESCO, Sede Regional Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.crmariocovas.sp.gov.br/pdf/pol/kisilevskyveleda.pdf>

Linne, Joaquín (2018). El Deseo de Ser Primera Generación Universitaria. Ingreso y Graduación en Jóvenes de Sectores Populares. En: Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, N° 12(1), (pp. 129-147). Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-73782018000100009> ISSN: 0718-7378 Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Malinowski, Nicolás (2008). Diferenciación de los tiempos estudiantiles e impacto sobre el proceso de afiliación en México. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales, Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde, vol. 6 núm. 2, (pp. 801-819).

Martínez, Silvana y Agüero, Juan (2018). La producción de conocimientos en Trabajo Social: hacia una decolonialidad del saber. Cuadernos de Trabajo Social, 31(2). Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RASO.2016.v24.1.50642.

Meschini, Paula (2018). Sistematización de la Intervención en Trabajo Social. Experiencias y fundamentos para un debate por el pensar-hacer en Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

Peralta, Héctor Daniel (2019). Estudiantes Migrantes-viajeros. Estudio de las estrategias que poseen los/as estudiantes migrantes-viajeros, oriundos/as de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi durante su trayectoria académica en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social Universidad Nacional de Mar del Plata durante el periodo 2006-2016. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Cs. de la Salud y Trabajo Social.

Pestanha, Francisco y Bonforti, Emanuel (2014). Introducción al pensamiento nacional. 1ª Ed. Universidad Nacional de Lanús.

Piovani, Juan Ignacio y Muñiz Terra, Leticia (2018) ¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social, 1ª edición: CLACSO. Biblos.

Saba, Miguel (2014). Condiciones de trabajo y discapacidad: Un estudio sobre el trabajo de los “maleteros” de la localidad de C. N. Otamendi, Partido de General Alvarado, Provincia de Buenos Aires. Trabajo final de grado. Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Sandoval Ávila, Antonio (2001). Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

Williams, Raymond (2001). El campo y la ciudad. Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós

Recibido: 10/4/2020

Aceptado: 9/10/2020